

Stanley Dance y el «Mainstream Jazz»

Por Alberto Llorach

En 1938 hizo Panassié un viaje a Norteamérica cuyos resultados fueron altamente satisfactorios para el jazz, ya que efectuó una serie de grabaciones con músicos excelentes (la mayoría de ellos ya olvidados por el público) de una calidad realmente excepcional y que hoy todavía son tenidos en gran estima por los aficionados a la música de jazz. Me refiero a aquellos discos grabados con Mezzrow y Ladnier, entre los que se halla el *Really the Blues*. Contribuyendo en grado sumo con aquellas grabaciones a la iniciación del «revival» o renacimiento de la música de Nueva Orleans.

Veinte años después, o sea en 1958, otro crítico de jazz, en esta ocasión inglés, repite el mismo experimento logrando resultados igualmente excelentes. Dudo, que cuando Stanley Dance se dirigió a Norteamérica con la idea de efectuar esta serie de grabaciones, pensara que éstas alcanzarían el rotundo éxito que han logrado en todo el mundo. No solamente en el país donde vieron la luz, sino que en Inglaterra, Francia y otros países, desde el momento de su publicación se han convertido en verdaderos best-sellers.

Esta colección de discos, comúnmente conocidos por «serie Felsted» o «Mainstream Jazz» ha sido lanzada al mercado español por la casa Columbia. Consta de nueve álbums, de los que siete se hallan ya a la venta y los dos que faltan, son de próxima aparición.

La idea de Stanley Dance al efectuar estas grabaciones fué la de crear un clima favorable al jazz clásico (que él llama «mainstream jazz» y que antes se llamaba simplemente «jazz») en un momento como el actual, en el que parece que para estar «a la page» hay que variar constantemente; y que las grabaciones que hace pocos años estimábamos excelentes, ahora ya no interesan a nadie y el músico que hoy es proclamado por ciertos sectores como «una revelación» al día siguiente se le deja de lado para poder encumbrar a «una nueva revelación». Dance ha escogido en estas grabaciones a músicos que para muchos «fans» estaban (o todavía están a pesar de la evidencia de las pruebas logradas con estos discos) arrinconados, desplazados por las «revelaciones» o «promesas» de que antes les hablaba y

que la mayoría de veces no son más que esto, promesas sin llegar a ninguna realidad.

No voy a detallarles las formaciones orquestales ni el contenido de cada uno de los 9 discos de que consta la colección, ya que para ello carezco de espacio y de tiempo. Me limitaré a enumerarles las principales características de cada uno de ellos.

Las grabaciones fueron efectuadas en los estudios de la R. C. A., para la marca London y en ellas hallamos una gran cantidad de los mejores músicos existentes en Norteamérica en la actualidad.

RENDEZ VOUS WITH REX.— El primer álbum, que lleva este título, está dedicado a Rex Stewart, al que hallamos acompañado por dos pequeños conjuntos, uno de diferente en cada cara del disco. Estas dos caras, presentan un gran contraste en cuanto a melodías y estilos se refiere. En la primera, el ambiente es vagamente «revival», recordándonos aquel jazz «hot» de los años treinta, lleno de solos y riffs. En la segunda, la atmósfera es mucho más brillante, las melodías más suaves, más simpáticas, más actuales. Destaca en la primera cara, la presencia del gran pianista Willie «The Lion» Smith y en la segunda la del saxo alto y clarinete, Hilton Jefferson.

EARL'S BACKRROM AND COZY'S CARAVAN.— Uno de los más interesantes pianistas de jazz ha sido Earl Hines y es a él precisamente a quien hallamos en la primera cara de este disco, actuando junto a un contrabajo, batería y saxo tenor. En muchas ocasiones hemos podido escuchar a este inspirado intérprete, pero les puedo asegurar que pocas veces como en estas grabaciones, ya que continúa siendo un jazzman puro que continuamente se está perfeccionando. En la segunda cara oímos al batería Cozy Cole con su pequeño conjunto.

ALL ABOUT MEMPHIS.— El clarinete es el instrumento más ingrato para la música de jazz, tanto es así, que pocos son los especialistas que a él se dedican que podamos destacar como realmente interesantes. Evidentemente hay algunas excepciones, muy pocas, y la más importante es Buster Bailey, al que podemos escuchar en este disco junto a músicos de la talla de Vic Dickenson, Herman Autrey y otros. Es interesantísimo

constatar también la labor del batería Jimmie Crawford (que lo fué del conjunto de Jimmy Lunceford), quien después de tantos años continúa tocando con el mismo swing y sus interpretaciones poseen la misma fuerza que en sus primeros años, cuando se rebeló como uno de los puntales de aquella orquesta.

SWINGING LIKE... TATE.— Este es uno de los discos más logrados de esta colección, tanto por las melodías interpretadas como por el ambiente que en él se respira. Junto a este estupendo saxo tenor hallamos a gente de categoría, como lo son Buck Clayton, Dicky Wells, Skip Hall, Joe Jones, etc.

THE HIGH AND MIGHTY HAWK.— En cambio éste, es para mí todo lo contrario del anterior. Sin ser forzosamente malo, es de los más flojos del conjunto. Quizás será debido a que al enfrentarnos a un músico de la categoría de Coleman Hawkins, esperamos de él lo mejor, lo mucho a que nos tiene acostumbrados y en cambio aquí no creo que se halle en los mejores momentos de su carrera.

BONES FOR THE KING.— En la primera cara de este disco, que es un homenaje a Tommy Dorsey, hallamos una formación un poco irregular ya que se compone la orquesta de cuatro trombones y la sección rítmica. En la segunda, en cambio, hallamos un pequeño conjunto normal. A mi entender, de las dos caras es mejor la primera, logrando que los «ensembles» de los cuatro trombones resulten espléndidos, con una sonoridad estupenda y un swing enorme.

BLUES A LA MODE.— Otro de los discos más interesantes de esta colección. Capitea el conjunto, el saxo tenor Budd Johnson, junto al que hallamos a Charlie Shavers y Vic Dickenson. A este trompeta, nunca le había yo oído como en estas grabaciones, tan inspirado y lleno de swing, si bien es verdad que pocas veces le habíamos escuchado tocando blues y rodeado por un conjunto como éste. Budd Johnson, aunque sea uno de estos músicos poco conocidos, no debe ser desestimado ya que posee un inmenso feeling para interpretar los blues, como claramente nos lo demuestra aquí.

CUE FOR SAXOPHONE.— El octavo disco es para mí indiscutiblemente

Pasa a la página 7